



QUINTA CUMBRE DE LAS AMÉRICAS
17 al 19 de abril de 2009
Puerto España, Trinidad y Tobago

OEA/Ser.E
CA-V/DP-1/09
19 abril 2009
Original: inglés

Declaración del Presidente de la Quinta Cumbre de las Américas, Excelentísimo señor
Patrick Manning, Primer Ministro de la República de Trinidad y Tobago

Puerto España, Trinidad y Tobago
19 de abril de 2009

Declaración del Presidente de la Quinta Cumbre de las Américas, Excelentísimo señor Patrick Manning, Primer Ministro de la República de Trinidad y Tobago

**Puerto España, Trinidad y Tobago
19 de abril de 2009**

En mi calidad de Presidente de la Quinta Cumbre de las Américas deseo manifestarles que estoy sumamente complacido por la manera en que se llevaron a cabo las deliberaciones en las sesiones plenarias del día de ayer y nuevamente esta mañana durante el Retiro de los Líderes. Desde que Trinidad y Tobago asumió el liderazgo del Proceso de Cumbre de las Américas, hizo un llamado, en forma sostenida, para incrementar la cooperación, la integración y la solidaridad entre nuestras naciones, como un vehículo esencial para asegurar la paz, la seguridad y la prosperidad de todos los pueblos de las Américas. Esta Cumbre constituye un hito histórico para nosotros aquí en Trinidad y Tobago y para toda la región de la CARICOM en general, y ha excedido en gran medida todas nuestras expectativas.

La Cumbre de Puerto España se caracterizó por el respeto mutuo y un deseo genuino y pujante por trabajar juntos para encontrar soluciones a los numerosos desafíos que enfrenta el Hemisferio. Varios líderes han manifestado que la Cumbre de Puerto España marca un punto crucial de las relaciones interamericanas y para forjar una comunidad de naciones más sólida.

América Latina y el Caribe se encuentran ahora en una fase diferente de sus relaciones, entre ellos y con los Estados Unidos de América. Con el cambiante entorno político los términos de compromiso han cambiado y son el resultado de una postura totalmente diferente que se basa en el respeto mutuo y la igualdad entre socios. Los líderes del Hemisferio acordaron que ahora tenemos una verdadera oportunidad para plantear las relaciones interamericanas sobre una base totalmente nueva en la que todos los países, grandes o pequeños, desarrollados o en desarrollo, somos socios en condiciones de igualdad. Esta relación debe ser construida sobre la base de una nueva visión y de una estrategia de desarrollo centrada en el ser humano.

Las deliberaciones que llevamos a cabo durante el último día y medio estuvo centrada en los tres pilares principales de la Declaración de Compromiso de Puerto España: prosperidad humana, seguridad energética y sostenibilidad ambiental.

Las deliberaciones estuvieron también focalizadas en la reintegración de Cuba al sistema interamericano y en el desarrollo de respuestas pertinentes para la actual crisis financiera mundial.

Reintegración de Cuba al sistema interamericano

Varios Presidentes y Primeros Ministros hicieron un llamamiento a dar fin a la exclusión de Cuba del proceso de Cumbres y del sistema interamericano. Hubo un claro consenso en que la reintegración de Cuba al ámbito de las relaciones interamericanas es un paso esencial para que las Américas sean más coherentes e integradas. La posición muy abierta y conciliatoria del Presidente Obama y de otros líderes que participaron en la Cumbre ha aumentado el optimismo para que Cuba participe plenamente en los asuntos hemisféricos en un futuro no demasiado

distante. El Gobierno de Trinidad y Tobago aguarda el día en que Cuba sea plenamente acogida en el seno de la familia interamericana.

Crisis financiera mundial

En el momento en que se celebra esta Quinta Cumbre la economía mundial enfrenta una severa crisis financiera, la cual ha provocado una amplia depresión económica mundial. Las estadísticas de economía difundidas por el Fondo Monetario Internacional en enero de 2009 indican que la economía mundial creció apenas el 0,5 por ciento en 2008, y que se espera que en 2009, registre por primera vez en 60 años un índice de crecimiento negativo.

Si bien las economías del Hemisferio Occidental mejoraron mucho más en 2008, creciendo un promedio del 4,8 por ciento, se espera que el crecimiento económico disminuya notoriamente en 2009, a aproximadamente el **1,0** por ciento.

Los países de las Américas se enfrentan ahora a reducciones mayores que las previstas, de los valores y volúmenes de sus exportaciones, las restricciones al acceso al financiamiento del comercio, dificultades para acceder a otros tipos de financiamiento externo y la reducción de las remesas de los trabajadores migrantes. La depresión económica actual ha deprimido los precios de los productos básicos, ha inhibido el crecimiento de las inversiones, debilitado los mercados de trabajo y disminuido la confianza de los empresarios y los consumidores.

Los países tampoco son inmunes a las consecuencias sociales negativas de la actual crisis mundial, la cual amenaza socavar los logros duramente ganados durante las últimas dos décadas. Las consecuencias sociales son probablemente muy significativas. Muchas personas pierden su trabajo y se ven forzadas a sumergirse nuevamente en la pobreza.

El impacto en las economías más pequeñas ha sido aún más pronunciado. Una crisis prolongada creará severos problemas económicos y sociales en estas economías vulnerables y podrá apartarlas del camino hacia el desarrollo sostenible sobre el cual han estado trabajando tan asiduamente para alcanzarlo.

En el contexto de la actual contracción económica, asegurar el desarrollo sostenible para todos los pueblos de las Américas requiere que se adopte una renovada visión sobre los compromisos asumidos en la Declaración de Doha, la Declaración del Milenio, el Consenso de Monterrey y la Cumbre Mundial de 2005.

Muchos países han adoptado varias medidas para mitigar el impacto de la crisis y mantener la estabilidad macroeconómica, incluyendo planes de estímulo financiero, recortes impositivos, mantenimiento de la liquidez de los mercados financieros y reducción de las tasas de interés. Sin embargo, es preciso administrar cuidadosamente el alcance de esta ayuda para no limitar el espacio fiscal en el futuro. Ahora se necesita una mayor armonización de la política monetaria y fiscal.

No obstante los esfuerzos individuales, la crisis requiere una respuesta global concertada y coordinada. Las acciones unilaterales aisladas no serán efectivas. Es necesario forjar más lazos económicos y comerciales entre los países de las Américas, restaurar los flujos de crédito para financiar el comercio internacional y detener la caída abrupta de las exportaciones.

Los países desarrollados también tienen la importante tarea de abordar las debilidades de sus sistemas financieros, a fin de restaurar la confianza en los mercados.

La decisión adoptada en la recientemente concluida Cumbre de Londres de canalizar mediante instituciones financieras internacionales 1.100 billones de dólares para restaurar el crédito, fomentar el comercio y apoyar el empleo y el crecimiento de la economía global constituye un paso en la dirección correcta. Es preciso impulsar este paquete cuanto antes. Y si bien la asignación de recursos al FMI resulta positiva, no es más que una medida básica. También es necesario priorizar la revisión de los requisitos de capital de las otras instituciones multilaterales y el apoyo de varias iniciativas para mejorar la liquidez.

El Banco Interamericano de Desarrollo y otras instituciones financieras deben utilizar sus respectivas ventajas competitivas y recursos financieros para cumplir con más dinamismo sus mandatos sobre reducción de la pobreza y desarrollo sostenible. Los líderes consideraron que la recapitalización del Banco Interamericano de Desarrollo constituye uno de los asuntos que requiere acción inmediata.

El reconocimiento de la dimensión humana de la crisis y la posibilidad de incluir consideraciones ambientales en los planes de estímulo financiero demuestra que, a pesar de las apremiantes demandas en el corto plazo, los líderes de la Cumbre del G20 no han olvidado las consecuencias en el largo plazo. Resulta positivo que, en medio de la turbulencia económica, se haya reafirmado el compromiso de afrontar el desafío del cambio climático y sus irreversibles consecuencias.

Todos los gobiernos tienen una importante función que cumplir en el sistema financiero y económico que se ha tornado global e interdependiente, y deberán aplicar estructuras fiscalizadoras robustas y efectivas para mejorar la estabilidad de los sistemas financieros nacionales y regionales.

Para prevenir futuras crisis financieras, también se requiere una mayor participación de los países emergentes y pequeños del Hemisferio Occidental en la rehabilitación de las estructuras, mercados y sistemas fiscalizadores mundiales. Los países pequeños tienen un interés legítimo en la exportación responsable y transparente, pero competitiva, de servicios internacionales.

En lo posible, los estímulos deben apoyar el crecimiento y el desarrollo económico y sostenible a fin de promover la prosperidad humana, la seguridad energética y la sostenibilidad ambiental.

Declaración de Compromiso de Puerto España

La Declaración de Compromiso de Puerto España, que fue el documento negociado durante los pasados seis meses por 34 países, esboza medidas a adoptar en el plano técnico con el objeto de asegurar el futuro de nuestros ciudadanos. La Declaración hace amplia referencia a la crisis financiera pero, como tal, no aborda en detalle medidas específicas. El tema de la crisis económica debe abordarse con mucho cuidado y, por lo tanto, los ministros de economía del Hemisferio Occidental, que se reunirán en Chile en el mes de julio, deberán analizar la crisis en mayor detalle tomando en cuenta los resultados de la reunión del G20 en Londres, y definir con claridad las medidas prácticas que deberán adoptar todos los países.

Durante el Retiro de los Líderes se acordó que el Presidente de la Quinta Cumbre de las Américas firmaría la declaración como aprobada por todos los Jefes de Estado y de Gobierno que asistieron a la Cumbre.

Si bien algunos países presentaron reservas sobre aspectos particulares de la Declaración, los líderes quisieron enviar una fuerte señal de solidaridad y cooperación. La visión colectiva fue que la Quinta Cumbre ha sido un gran éxito, caracterizado por un extraordinario espíritu de apertura y buena voluntad y que anuncia el comienzo de una nueva etapa en las relaciones interamericanas.

Haití

En el mismo espíritu de cooperación, los líderes reiteraron su compromiso de apoyar a Haití y acordaron que el tema de la financiación de programas de desarrollo se abordaría en la Asamblea General de la OEA que se celebrará en San Pedro Sula, Honduras, el próximo mes de junio.